

## Pepenadores rezan para ser incorporados al CIRE

[ JONATHAN VILLANUEVA ]

Los pepenadores del Bordo Poniente demandaron que la clausura del relleno sanitario se posponga hasta que entre en operación el proyecto del Centro Integral de Reciclaje y Energía (CIRE).

A decir de Pablo Téllez, dirigente del Frente Unido de Pepenadores, la propuesta del gobierno federal de llevar las 12 mil toneladas de basura a tiraderos privados del Estado de México afectaría el trabajo de cientos de recolectores.

En entrevista con *Crónica*, indicó que funcionarios del gobierno central prometieron a su asociación incorporarlos al proyecto del CIRE, pese a que aún no se define el lugar donde se edificará la planta de tratamiento.

Sin embargo, advirtió, si se cierra antes de concluyan la obra los pepenadores se quedarán sin empleo.

“El gobierno federal nos minimiza y discrimina al no pensar en que de este relleno sanitario hay miles de familias que comen todos los días”.

Cabe mencionar que la agrupación que dirige Téllez desde hace 40 años tiene mil 500 agremiados en promedio, ya que algunos dejan de ir, “pero siempre llegan otros”.

Debido al desconocimien-

to de este oficio, informó que a pesar de que los pepenadores no forman parte del empleo formal tienen horarios.

“No somos ladrones y merecemos ser tomados en cuenta”, comentó.

Y agregó: “La gente no tiene idea de que nos ganamos la vida honradamente y que al cerrar el Bordo Poniente sin un proyecto alterno nos dejarán sin comer”.

Según Téllez, el promedio de ingresos de los pepenadores oscila entre los 50 y 200 pesos diarios. “Un día de suerte hasta cinco mil pesos”.

Asimismo, detalló que el Bordo Poniente cuenta con un pequeño comedor, oficinas y sanitarios.

El líder de los pepenadores reiteró que no tienen un subsidio y que toda su vida se han dedicado a la basura.

“Si lo cierran antes de que se inaugure el CIRE, ¿en qué vamos a trabajar?”, preguntó.

Para entrar al área de recolección y separación de residuos sólidos, los pepenadores son transportados desde sus viviendas en camiones que les proporciona el Gobierno del Distrito Federal.

Esto también acabará en cuanto el relleno sanitario cierre sus puertas.

